

CIBERCOTILLEO Y MORAL EN LA ERA DIGITAL: UN ESTUDIO EN LA PRIMERA ETAPA ESCOLAR

Carmen Dueñas-Casado

Universidad de Córdoba

Daniel Falla

Universidad de Córdoba

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Cybergossip

En la actualidad, los adolescentes hacen un uso diario de dispositivos digitales y aplicaciones de mensajería para comunicarse en redes sociales y un gran número de ellos y ellas se mantienen conectados a la red durante varias veces al día y en diferentes aplicaciones (Areepattamannil & Khine, 2017). Estos comportamientos cibernéticos pueden traer efectos positivos como la posibilidad de dar cohesión al grupo y enriquecer las relaciones interpersonales (Foster, 2004). Sin embargo, el uso insistente y obsesivo de estos dispositivos conlleva una serie de riesgos, así como un empeoramiento de las relaciones y los vínculos personales (Kisfalusi et al., 2019).

Por ejemplo, estas conductas pueden favorecer o estimular el cotilleo (gossip, en expresión anglosajona), que también puede ser practicado a través de la red, denominándose cybergossip (Subrahmanyam et al., 2008). Este se trata de un tipo comportamiento social, en la que la conversación tiene como objetivo la evaluación de personas con comentarios (positivos, negativos o neutros) y que generalmente suelen darse entre personas que pertenecen a la misma red de iguales sobre terceras personas que no están presentes (Laghi et al., 2013).

Estas conversaciones son transitorias, por lo que la transmisión del mensaje, su evaluación o intencionalidad dependen del contexto donde se originen (Subramanian, 2013). En relación con la diferenciación por sexo, algunos estudios señalan que las chicas puntúan más alto que los chicos en cybergossip, aunque cabe resaltar que la diferencia son mínimas (Romera et al., 2021).

Algunos estudios identifican este tipo de comportamiento como un tipo de agresión indirecta (Walker, 2010). Sin embargo, ambos comportamientos online son diferentes, existiendo una intencionalidad de hacer daño en el cyberbullying, que no

tiene por qué estar presente en el gossip o cibercotilleo. Por tanto, el cibercotilleo y ciberagresión deben de estudiarse de forma aislada y diferenciada (McAndrew, 2014; Romera et al., 2021), aunque los estudios han evidenciado que un ciberchisme puede derivar en una ciberagresión a corto plazo (Falla et al., 2021).

1.2. Desconexión moral y cybergossip

La desconexión moral (DM) se define como un proceso de reconstrucción cognitiva en el que se acepta la conducta violenta o negativa como algo moralmente tolerable, permitiendo así a la persona no sentirse culpable, evitar el remordimiento y las emociones de autocensura (Bandura, 2005). Por tanto, se trata de un comportamiento que va en contra de los criterios éticos y morales, encontrándose relación con comportamientos agresivos online (Gini et al., 2014). En cuanto al sexo, diferentes estudios han señalado que los chicos hacen mayor uso de los mecanismos de DM que las chicas (Bjärehed et al., 2019).

Bandura (1999) en su Teoría Cognitiva Social, define ocho mecanismos agrupados en cuatro estrategias que pueden permitir la DM. La primera de ellas, *reestructuración cognitiva*, que interviene reformulando la conducta violenta o perjudicial como algo moralmente aceptable, lo que permite al individuo evitar sentimientos como la autocensura y la culpa cuando ejerce en oposición a los criterios ético-morales de un contexto social. La segunda de las estrategias, *minimización de la responsabilidad* que interviene desplazando la representación de la transgresión lejos del yo, ya sea trasladando la responsabilidad a otro individuo o propagarla entre un grupo de personas. El tercero de los mecanismos, *distorsión de las consecuencias* interviene ignorando o distorsionando los resultados modificadores del acto transgresor, obviando o alterando los resultados probables de la transgresión. La cuarta y última estrategia, *deshumanización* que modifica las percepciones del objetivo, incluida la insensibilización de aquellos que pueden resultar dañados por el comportamiento transgresor y responsabilizar a la víctima por su propio sufrimiento.

Existen estudios que señalan la relación y la importancia de las estrategias de DM en los comportamientos de agresión y ciberagresión (Romera et al., 2021). A pesar de que algunos estudios han identificado similitudes entre ciberagresión y cybergossip, no se encuentran trabajos que hayan explorado esta relación para el cybergossip.

1.3. Objetivos e hipótesis

Este estudio tiene como objetivos: 1) explorar las diferencias por sexo entre chicos y chicas en cybergossip y las cuatro estrategias de DM; 2) examinar qué estrategias de DM se relacionan con cybergossip. Por su parte, las hipótesis fueron:

H1: Se encontrarán diferencias entre chicos y chicas, tanto en cybergossip como con las estrategias de DM. En concreto, se hallará que las chicas mostraran valores más altos que los chicos en comportamientos relacionados con el cybergossip y por el contrario, los chicos tendrán resultados más altos que las chicas en las estrategias de DM.

H2: Se espera que las cuatro estrategias de DM se relacionen positiva y significativamente con el cybergossip.

2. METODOLOGÍA

2.1. Participantes

La muestra final estuvo formada por un total de 527 escolares de diferentes colegios públicos de la etapa de Educación Primaria. Las edades estaban comprendidas entre los 9 y 13 años, siendo la Edad Media de 10.46 años ($DT = 0.674$). El porcentaje de chicas fue de 49.25 % ($n = 259$) y el resto fueron chicos. La muestra está repartida dentro de la etapa de primaria, en dos cursos académicos, siendo un 52.8% de quinto y 47.2% de sexto año.

2.2. Instrumentos

Para calcular el cybergossip se empleó el *Cybergossip Questionnaire* (CGQ_P) (Romera et al., 2021). Se trata de una escala de tipo unidimensional que consta de nueve ítems (ej. “He contado cosas malas sobre otra persona por las Redes Sociales o WhatsApp sin darme cuenta de ello” o “Cuando me enfango con un compañero o compañera de clase por las Redes Sociales o WhatsApp”). Dichos ítems se calculan con cinco valores de tipo Likert (0 = *nunca*, 1 = *casi nunca*, 2 = *normalmente*, 3 = *casi siempre*, 4 = *siempre*). Se encontraron unos índices aceptables de fiabilidad ($\alpha = .83$).

Moral disengagement Scale (MDS); en la versión en español de (Romera, Herrera-López, et al., 2022), se empleó para calcular la DM. Se utilizaron 14 ítems con cinco valores de respuesta tipo Likert (1= *totalmente en desacuerdo*; 2 = *algo en desacuerdo*; 3 = *ni en desacuerdo ni de acuerdo*; 4 = *algo de acuerdo*; 5 = *totalmente de acuerdo*). Estos valores miden las distintas estrategias de DM: reestructuración cognitiva, minimización de la responsabilidad, distorsión de las consecuencias y deshumanización. Dicho instrumento mostró una buena fiabilidad para la presente muestra ($\alpha = .82$).

2.3. Procedimiento y análisis de datos

Este trabajo se apoya en los principios éticos de la *Declaración de Helsinki* de fiabilidad, anonimato y uso de la información exclusivamente con fines investigadores y que en todo momento preserva y guarda la dignidad, integridad e identidad de los individuos que participan en el proceso. Además, fue aprobado por el *Comité de Bioética y Bioseguridad de la Universidad Córdoba*. Para la realización del trabajo, se contactó con los centros y se les invitó a participar en el estudio, una vez confirmaron su participación, se pusieron en conocimiento los objetivos y procedimientos de la investigación. Seguidamente, en cada centro elegido y que acepto participar, se explicó al alumnado el procedimiento para cumplimentar los cuestionarios y cuya duración fue de 30 minutos aproximadamente.

Los datos fueron analizados con el programa estadístico SPSS en su versión 27 donde se calcularon la media y la desviación típica de las variables del estudio. Para comprobar si existían diferencias por sexo, se utilizó la prueba *t* de Student, empleando previamente la prueba de Levene para cotejar las asimetrías de las varianzas, además de emplear la *d* de Cohen para cuantificar el tamaño del efecto. Además, se realizaron correlaciones bivariadas para comprobar la asociación entre el cybergossip y las cuatro estrategias de DM entre los participantes de la muestra.

3. RESULTADOS

Los datos señalaron que la media de las puntuaciones de la minimización de la responsabilidad ($M = 2.16$; $DT = 1.24$) fue más alta que reestructuración cognitiva ($M = 1.48$; $DT = 0.67$), distorsión de las consecuencias ($M = 1.44$; $DT = 0.78$) y deshumanización ($M = 1.57$; $DT = 0.82$) (ver Tabla 1). La prueba *t* de Student indicó que los chicos notificaron significativamente más cybergossip y puntuaron más alto en las cuatro estrategias de DM que las chicas (ver Tabla 1). El tamaño del efecto

fue entre bajo y moderado en las variables del estudio, mostrando entre .09 y .32 (ver Tabla 1).

Tabla 1

Medias, desviaciones estándar y pruebas de medias por sexo y edad para todas las variables

	Muestra		Chicos		Chicas		<i>t</i>	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>		
CG	0.21	0.46	0.25	0.572	0.16	0.299	2.497*	.09
RC	1.48	0.67	1.64	0.769	1.32	0.484	6.196***	.32
MR	2.16	1.24	2.28	1.276	2.04	1.180	2.497*	.25
DC	1.44	0.87	1.53	0.947	1.34	0.759	2.697*	.19
DH	1.57	0.82	1.69	0.925	1.44	0.678	3.748*	.24

Note: *M* = media; *DT* = desviación estándar; *t* = Student's *t*; *d* = Cohen's *d*; *CG* = cybergossip; *RC* = reestructuración cognitiva; *MR* = minimización de la responsabilidad; *DC* = distorsión de las consecuencias; *DH* = deshumanización; **p* <.05, ****p* <.001.

Las correlaciones bivariadas indicaron una asociación significativa y directa entre la variable de cybergossip y las cuatro estrategias de DM. Las correlaciones entre las variables variaron con valores que oscilaron entre .13 y .36 (ver Tabla 2).

Tabla 2

Correlaciones entre Variables

	1	2	3	4
1. Cybergossip				
2. RC	.36***			
3. MR	.13***	.42***		
4. DC	.32***	.52***	.38***	
5. DH	.29***	.55***	.41***	.41***

Nota: *RC* = reestructuración cognitiva; *MR* = minimización de la responsabilidad; *DC* = distorsión de las consecuencias; *DH* = deshumanización / culpabilidad; *** *p* < 0.001.

4. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

El objetivo principal de este trabajo fue estudiar la diferenciación entre chicos y chicas tanto en cybergossip, como con las estrategias de DM en la etapa de educación primaria y examinar qué estrategias de DM se relacionan con el cybergossip. La primera hipótesis (H1) se ha cumplido parcialmente, ya que los resultados marcan que los valores más altos en cybergossip pertenecen a los chicos y no en las chicas como si mostraban otros estudios previos (Romera et al., 2021). Esto puede ser debido en parte, a la edad de la muestra, ya que el actual estudio se realizó con una muestra de edad más inferior. Aunque, se ha observado que ambos trabajos el tamaño de efecto es pequeño, por lo que parece que el sexo no es una variable diferenciadora. En el caso de la DM, los chicos presentan puntuaciones más altas en comparación a las chicas en cada una de las estrategias de DM. Estos resultados coinciden con estudios previos donde los chicos, también, hacen mayor uso de la DM para justificar comportamientos que van en contra de las normas establecidas (Cabrera-Vázquez et al., 2022).

Los resultados obtenidos, respaldan la segunda hipótesis (H2) ya que, según los valores de las correlaciones, se encontraron que todas las estrategias de DM se asocian de manera positiva y significativa con el cybergossip. Esto sugiere que las personas que llevan a cabo el cibercotilleo, buscan respaldar sus actos con estrategias de DM, ya que les permite eludir responsabilidades y evitar emociones como la culpa o el remordimiento (Thornberg & Jungert, 2014). Por tanto, las estrategias de DM están relacionadas directamente con el cybergossip. El desarrollo de futuras investigaciones longitudinales sobre la relación entre DM y cybergossip, ayudaría a avanzar en el diseño de programas de prevención e intervención de cybergossip más específicos, adaptados a las características de cada individuo. Asimismo, los resultados hallados muestran la necesidad de trabajar estrategias que aborden el compromiso moral para evitar la deshumanización, la distorsión de las consecuencias, minimización de la responsabilidad o la reestructuración cognitiva, en programas de prevención de cybergossip en las aulas de educación primaria.

5. REFERENCIAS

Areepattamannil, S., & Khine, M. S. (2017). Early adolescents' use of information and communication technologies (ICTs) for social communication in 20 countries Examining the roles of ICT-related behavioral and motivational

- characteristics. *Computers in Human Behavior*, 73, 263–272. <https://doi.org/10.1016/J.CHB.2017.03.058>
- Bandura, A. (1999). Moral disengagement in the perpetration of inhumanities. *Personality and Social Psychology Review*, 3(3), 193–209. https://doi.org/10.1207/S15327957PSPR0303_3
- Bandura, A. (2005). The role of selective moral disengagement in terrorism and counterterrorism. *Understanding Terrorism: Psychosocial Roots, Consequences, and Interventions.*, 121–150. <https://doi.org/10.1037/10621-006>
- Bauman, S. (2009). Cyberbullying in a Rural Intermediate School: An Exploratory Study, 30(6), 803–833. <https://doi.org/10.1177/0272431609350927>
- Bjärehed, M., Thornberg, R., Wänström, L., & Gini, G. (2019). Individual Moral Disengagement and Bullying Among Swedish Fifth Graders: The Role of Collective Moral Disengagement and Pro-Bullying Behavior Within Classrooms, 36(17–18), NP9576–NP9600. <https://doi.org/10.1177/0886260519860889>
- Cabrera-Vázquez, A., Romera, E. M., Ortega-Ruiz, R., Gil del Pino, M. C., & Falla, D. (2022). Desconexión moral cívica, empatía y actitudes de futuros docentes hacia la diversidad cultural. *Aula abierta*, 51(3), 285–292. <https://doi.org/10.17811/rifie.51.3.2022.285-292>
- Falla, D., Ortega-Ruiz, R., & Romera, E. M. (2021). Mechanisms of moral disengagement in the transition from cybergossip to cyberaggression: A longitudinal study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(3), 1–12. <https://doi.org/10.3390/IJERPH18031000>
- Foster, E. K. (2004). Research on gossip: Taxonomy, methods, and future directions. *Review of General Psychology*, 8(2), 78–99. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.8.2.78>
- Gini, G., Pozzoli, T., & Hymel, S. (2014). Moral disengagement among children and youth: a meta-analytic review of links to aggressive behavior. *Aggressive Behavior*, 40(1), 56–68. <https://doi.org/10.1002/AB.21502>
- Laghi, F., Schneider, B. H., Vitoroulis, I., Coplan, R. J., Baiocco, R., Amichai-Hamburger, Y., Hudek, N., Koszycki, D., Miller, S., & Flament, M. (2013). Knowing when not to use the Internet: Shyness and adolescents' on-line and off-line interactions with friends. *Computers in Human Behavior*, 29(1), 51–57. <https://doi.org/10.1016/J.CHB.2012.07.015>
- McAndrew, F. T. (2014). The “sword of a woman”: Gossip and female aggression. *Aggression and Violent Behavior*, 19(3), 196–199. <https://doi.org/10.1016/J.AVB.2014.04.006>

- Romera, E. M., Camacho, A., Ortega-Ruiz, R., & Falla, D. (2021). Cybergossip, cyberaggression, problematic Internet use and family communication. *Comunicar*, 29(67), 61–71. <https://doi.org/10.3916/C67-2021-05>
- Romera, E. M., Herrera-López, M., Ortega-Ruiz, R., & Camacho, A. (2022). The Moral Disengagement Scale-24: Factorial Structure and Cross-Cultural Comparison in Spanish and Colombian Adolescent. *Psychology of Violence*, 13(1), 13–22. <https://doi.org/10.1037/VIO0000428>
- Subrahmanyam, K., Reich, S. M., Waechter, N., & Espinoza, G. (2008). Online and offline social networks: Use of social networking sites by emerging adults. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 29(6), 420–433. <https://doi.org/10.1016/J.APPDEV.2008.07.003>
- Subramanian, M. (2013). Gossip, drama, and technology: How South Asian American young women negotiate gender on and offline. *Gender and Education*, 25(3), 311–324. <https://doi.org/10.1080/09540253.2012.746647>
- Thornberg, R., & Jungert, T. (2014). School bullying and the mechanisms of moral disengagement. *Aggressive Behavior*, 40(2), 99–108. <https://doi.org/10.1002/AB.21509>